

a la inversa. Tononi entiende que las afirmaciones de LG 21 y 28 sobre el episcopado como plenitud del sacramento del orden no dirimen la cuestión teológica sobre la relación entre episcopado y presbiterado en la perspectiva de la «fuente» sacramental del sacerdocio: para los presbíteros deriva directamente de Cristo. La «paternidad» del obispo remite a otra realidad: colegial y de cooperación pastoral.

Son temas que convendrá revisitar, especialmente cuando la teología del episcopado ha de entrar en la sistematización de los manuales que están viendo la luz en los últimos años. El Concilio dejó planteados algunos aspectos más directamente sujetos a la reflexión teológica: relación Iglesia universal/Iglesias locales; el tema de los «grados» del sacerdocio (quizá no sea la terminología mejor); diferencia dogmática obispo/presbíteros; teología del diaconado y su articulación en el único sacramento de la sucesión apostólica, etc. La lectura de este «Quaderno» de los profesores de Brescia podrá despertar algunas ideas interesantes.

J. R. Villar

Gillian R. EVANS-Michael GOURGUES (ed.), *Communion et Réunion. Mélanges Jean-Marie Roger Tillard*, Leuven University Press/Peeters Leuven, Lovaina 1995, 431 pp., 16 x 23. ISBN 90-6831-700-8

La celebración en 1993 del 65 aniversario del P. Tillard originó la idea de ofrecerle un volumen de colaboraciones en homenaje a su tarea. El interesado se tuvo que rendir a la amable presión de sus discípulos y colegas, de manera que en 1995 pudo llevarse a cabo el proyecto. El libro se abre con una carta del Maestro de la Orden dominicana, T. Radcliffe, en la que resalta la personalidad y la labor llevada a cabo, y todavía

en curso, por el ilustre homenajeado. Tres escritos iniciales glosan su polifacética labor teológica como profesor en el Colegio dominicano de Ottawa, como teólogo y apreciado ecumenista de las comisiones oficiales de diálogos entre la Iglesia Católica y otras confesiones, de modo especial con la Ortodoxia y el anglicanismo.

El libro reúne en total treinta y tres contribuciones, breves de extensión, organizadas alrededor de los centros de interés teológico del P. Tillard a lo largo de su dilatada producción, que viene también reseñada cronológicamente hasta 1994. Una primera parte recoge diversas cuestiones bajo el epígrafe «Ecumenismo: teología y práctica». La segunda zona de contribuciones llevan por título «Iglesia, Fe y Unidad». En ellas se dan cita autores como A. Birmelé, H. Chadwick, P. Duprey, Ch. Hill, G. Tavard, A. de Halleux, Cl. Geffré, G. Alberigo, E. Lanne, W. Pannenberg, y otros numerosos representantes teológicos de las diversas confesiones cristianas. Los temas abarcan un amplio espectro: desde comentarios a diálogos ecuménicos como los de la Comisión anglicano/católica o del Consejo Mundial de las Iglesias, hasta certeros *status quaestionis* en diversos temas como la teología del ministerio en perspectiva ecuménica, la cuestión de la recepción eclesial, la eclesiología de comunión, y un largo etcétera.

No es posible ahora hacer reseña detallada de páginas tan variadas en temas y valoraciones. En cambio, parece más oportuno resaltar, aunque sea a grandes líneas, la aportación del P. Tillard a la teología y especialmente a la eclesiología contemporánea. Como es sabido, pertenece a la joven generación de dominicos formados en Saulchoir y contemporánea del Concilio Vaticano II, con un fuerte conocimiento de la teología tomista releída a la luz de la reflexión contemporánea que recibirá de un Congar, Chenu

y otros maestros dominicos del ámbito francófono. Sus primeros trabajos surgen a partir de 1961, muy centrados en la teología sacramentaria, y siguiendo ya los temas planteados por el Concilio, especialmente en la vida religiosa y otras preocupaciones pastorales que eran motivo entonces de atención eclesial. Artículos, voces de diccionarios, conferencias y ponencias, libros y estudios de investigación se dan cita a lo largo de su trabajo teológico

Pronto aparece ya la columna vertebral de su reflexión en torno a la idea de la «comunidad», como clave de comprensión de la naturaleza de la Iglesia y la economía cristiana. La comunión de vida trinitaria se hace comunicación histórica en la revelación y en la comunidad eclesial, especialmente en el sacramento de la Pascua de Cristo y de la Iglesia, la Eucaristía. A partir del acontecimiento eucarístico, la «carne de Cristo y la carne de la Iglesia», según reza el título de uno de sus libros, recorren una historia compartida, que ilumina el misterio de la Iglesia, la presencia de Cristo y de su Espíritu, la fe, los sacramentos, los ministerios eclesiales, los carismas, las formas visibles de la dinámica de la «comunidad», la Tradición y la Escritura, el sentido de la fe del pueblo de Dios, la Iglesia como comunión de Iglesias... Recientemente manifestaba una de las convicciones que desde joven le ha acompañado en su vida y escritos: «Predicar el Evangelio, es predicar el retorno a la *comunidad*».

Todo ello le conduce hacia una comprensión de la Iglesia de Dios especialmente apta para el diálogo ecuménico, siempre manteniendo un leal sentido para con su Iglesia de pertenencia, y a la vez construyendo desde su identidad católica puentes de entendimiento entre las teologías confesionales, a veces caminando ciertamente por las delicadas fronteras de los temas más complejos (cfr. su conocido libro *L'Eveque de Rome*).

Especialmente leído en los años del postconcilio por su teología de la vida religiosa, el P. Tillard es conocido por su sensibilidad hacia una «eclesiología de comunión» fundada eucarísticamente, abaricante y honrosa con los datos escriturísticos, patrísticos y teológicos de la tradición. Sus dos volúmenes «Iglesia de Iglesias» y «La Iglesia local» son un legado importante para la reflexión eclesiológica de este siglo que ya acaba. Si en su producción hay elementos y perspectivas que siempre cabe afinar, hay que reconocerle el mérito de plantear con sistemática coherente una reflexión eclesiológica que en los últimos años está teniendo especial relevancia en la teología y vida de nuestra Iglesia.

Otros muchos aspectos de la polifacética figura intelectual del P. Tillard vienen glosados en el libro que comentamos. Baste añadir el rasgo de su admirable vitalidad, y el afecto fraternal, de una personalidad verdaderamente «comunional».

J. R. Villar

TEOLOGÍA MORAL

Leonardo POLO, *Ética. Hacia una versión moderna de los temas clásicos*, Unión Editorial, Monografías Aedos, Madrid 1996, 196 pp., 21 x 15. ISBN 84-7209-295-X

Este libro, que forma una trilogía con *Quién es el hombre* (Rialp, Madrid 1991) y *La voluntad y sus actos* (de próxima publicación), tiene su origen en un curso de Licenciatura dictado en la Universidad Panamericana de México en 1992. Fue editado por primera vez en 1993 por la Facultad de Filosofía de esa Universidad. Ahora, Leonardo Polo se ha decidido a publicarlo en España para facilitar su difusión en nuestro país, y ha